



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

A1734 (A1727-A1736)

## **12/07/2003 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS**

### **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR EN EL INSTITUTO DE CULTURAS TEXANAS**

San Antonio (Texas), 12-07-2003

Señor Alcalde de la ciudad de San Antonio, señor Director del Instituto de Culturas Texasanas, señor Presidente del World Affairs Council, señor Presidente de la Fundación de Amigos de las Islas Canarias,

Sean mis primeras palabras de agradecimiento al Alcalde de la ciudad de San Antonio por mi nombramiento como ciudadano honorario de esta ciudad. No exagero al decirles que para mí esto es un orgullo y una satisfacción personal, y que lo interpreto también como una buena demostración de los vínculos que unen a españoles y texanos. Como ciudadano de honor de San Antonio, me felicito por el reciente triunfo de los San Antonio Spurs en la NBA. Lo hemos seguido desde España también.

En víspera de concluir mi viaje a algunos Estados norteamericanos más vinculados histórica y culturalmente a España, quiero expresarles a ustedes mi satisfacción y mi firme determinación de seguir trabajando en el fortalecimiento de los vínculos entre los Estados Unidos y España. Satisfacción porque esta nueva visita a los Estados Unidos me ha permitido confirmar que la determinación, tomada ya hace tiempo por España y por los Estados Unidos, de potenciar al máximo nuestras relaciones en todos los órdenes fue muy acertada sinceramente creo que tenemos muchas cosas que hacer juntos y satisfacción también al comprobar la pujanza, el dinamismo, el orgullo, con los que la comunidad hispana, consciente de su gran potencial, contribuye día a día a la prosperidad y al engrandecimiento de los Estados Unidos.

Señoras y señores,

Me siento particularmente honrado de dirigirme precisamente a ustedes en este foro, el Instituto de las Culturas Texasanas, que trabaja con la idea de que las personas son mejores ciudadanos cuando saben más sobre sí mismos y sobre los otros, y es, asimismo, una institución que simboliza la fuerza la fuerza del Estado de Texas que deriva de su diversidad. Es difícil encontrar un lugar más adecuado para hablarles hoy de los diferentes campos de cooperación en la esfera internacional que se abren a nuestros dos países.

Los Estados Unidos y España compartimos valores, compartimos principios, compartimos también la voluntad común de actuar siempre en el mantenimiento de la paz y por la seguridad internacionales. Trabajamos intensamente por hacer que el Atlántico sea un espacio abierto al intercambio de experiencias y al logro de beneficios de las poblaciones europeas y americanas.

España es hoy un país plenamente democrático, orgulloso de su pasado, integrado por completo en Europa y cuenta con una de las economías más abiertas y dinámicas de Europa, y con una de las sociedades más vibrantes de la Unión Europea. En virtud de ese dinamismo, España está asumiendo mayores responsabilidades en la esfera internacional y, al mismo tiempo, se felicita de que su voz sea oída, de que sus opiniones, nuestras opiniones, sean tenidas en cuenta.

Mi país se considera un socio y un aliado leal de los Estados Unidos. Hay muchos campos en los cuales nuestros dos países pueden incrementar su cooperación y esta noche me referiré, si me permiten ustedes, a tres ámbitos concretos: primero, a la necesidad de reforzar el vínculo entre Estados Unidos y Europa como elemento clave de la seguridad y de la prosperidad del mundo; segundo, a dotar de un intenso contenido económico al vínculo atlántico, y, tercero, a la cooperación de nuestros países con el mundo iberoamericano que, en su conjunto, comparten los mismos valores comunes que los Estados Unidos y España.

Quiero, en primer lugar, permitirme señalarles que España es un país, como les decía, plenamente integrado en la Unión Europea y que considera que el vínculo de nuestro continente europeo con los Estados Unidos estuvo presente desde sus inicios en la construcción europea.

Estados Unidos y Europa deben afrontar juntos retos y oportunidades con los que se enfrenta el mundo de este siglo XXI. Europa no debe tratar de convertirse en un contrapoder de los Estados Unidos. Las relaciones entre Europa y los Estados Unidos no pueden ser un juego de suma cero; por el contrario, son un juego de suma positiva en el que ambos ganan en beneficio de la paz y de la seguridad del mundo. La Alianza Atlántica, ampliada ya a las nuevas democracias del este de Europa, encarna de forma estratégica esa comunidad de valores atlánticos.

La cooperación de la que hablamos se extiende también a la lucha internacional contra el terrorismo y contra la proliferación de armas de destrucción masiva. De la misma manera que nosotros apreciamos la colaboración que se nos ofrece en la lucha contra el terrorismo en España, España presta su apoyo en la lucha contra la lacra del terrorismo a quien lo necesita. España está más segura cuando en el mundo se respeta la legalidad internacional que no en un mundo en el que precisamente vulnerar la legalidad no tiene consecuencia alguna.

La posibilidad de que grupos terroristas puedan tener armas de destrucción masiva por intermedio de Estados que desafían la legalidad internacional constituye una amenaza extraordinariamente grave que debemos afrontar juntos los Estados Unidos y Europa. Por esas razones España apoya la iniciativa lanzada por el Presidente Bush en Cracovia, en Polonia, para impedir la transferencia de tecnología necesaria en el desarrollo y la construcción de armamento de destrucción masiva.

Sé muy bien que durante los últimos meses la atención del mundo se centró en la crisis provocada por el régimen de Sadam Husein. Era un régimen obstinado en desafiar la legalidad internacional, en incumplir las Resoluciones de las Naciones Unidas. No podíamos permitir que la legalidad internacional fuese vulnerada, no podíamos permitir que se consideraran irrelevantes las principales instituciones que deben garantizar la paz y la seguridad del mundo. Por eso estuvimos al lado de Estados Unidos en la intervención en Iraq y por eso España está y estará presente en el esfuerzo de estabilización y de reconstrucción política y económica de Iraq.

Por otro lado, me permito también señalarles que en el curso de las operaciones de mantenimiento de la paz soldados españoles tienen oportunidad de trabajar codo con codo con sus compañeros norteamericanos en numerosos lugares y con numerosos compañeros de origen hispano. De esa manera, la lengua española se convierte en un instrumento privilegiado de intercambio de información y de experiencia entre los miembros de las Fuerzas Armadas españolas y norteamericanas, y también entre éstas y otras Fuerzas Armadas de Centro y de Sudamérica. La Brigada "Plus Ultra", liderada por España, que se está desplazando a Iraq, contará con contingentes salvadoreños, hondureños, dominicanos y nicaragüenses.

Señoras y señores,

En segundo lugar, quiero destacar las relaciones privilegiadas de los Estados Unidos y Europa también desde el punto de vista económico. La economía de la Unión Europea y de los Estados Unidos es cada vez más interdependiente, somos cada vez un socio prioritario del otro a nivel mundial y los datos lo demuestran: las inversiones de la Unión Europea en Estados Unidos suponen el 75 por 100 de la inversión europea en el exterior, las inversiones de Estados Unidos en la Unión Europea suponen el 50 por 100 de su inversión en el exterior.

La relación económica entre la Unión Europea y los Estados Unidos no solamente es vital para el desarrollo de la economía mundial, pues juntos abarcamos el 40 por 100 del comercio del mundo, sino que supone también el mantenimiento de, aproximadamente, más de doce millones de puestos de trabajo. En este sentido, constato con satisfacción el buen resultado de la Cumbre Unión Europea-Estados Unidos celebrada en Washington el pasado 25 de junio, que ha sido un éxito rotundo de cara a revitalizar el diálogo y el compromiso mutuo.

Permítanme hacer una tercera referencia en nuestra actividad conjunta a la relación triangular España y Europa, América del Norte e Iberoamérica. Por ello deseo comenzar haciendo algunos comentarios sobre los norteamericanos hispanos.

La amplia base de principios y valores que comparten España y los Estados Unidos se ve enriquecida en Texas con la existencia de un patrimonio cultural histórico que tiene su mejor exponente en la pujanza y en la creatividad de la comunidad hispana. Es ésta una minoría, por decirlo de esa manera, que cuenta ya oficialmente en Estados Unidos con más de treinta y siete millones de personas. La comunidad hispana de Estados Unidos forma parte hoy orgullosa de la sociedad norteamericana, contribuye a su enriquecimiento y a su diversidad; pero, al mismo tiempo, no rechaza ni olvida sus referentes históricos o culturales y es consciente de su sentido de pertenencia a una comunidad de valores definida justamente por el factor hispano.

La definición específica de ese factor hispano puede ser una tarea difícil, su contenido puede variar según la geografía, el lugar de origen o los objetivos que se defienden en cada momento; pero todos sabemos, sin embargo, que existen, que está ahí y que sus posibilidades son tantas como lo son la energía y la vitalidad de los Estados Unidos.

Aquí, en San Antonio, puedo afirmar que la comunidad hispana de Texas puede ser una vía privilegiada para desarrollar esa cooperación en todos los ámbitos. Tal vez no exista mejor ejemplo de cooperación que el seguimiento de cuanto ocurre en Iberoamérica. España y los Estados Unidos compartimos una preocupación vital por la recuperación política y económica de esa región.

Desde hace muchos años España se comprometió con la democracia en Iberoamérica. Hemos colaborado en la pacificación de conflictos civiles, hemos prestado nuestro apoyo a ciudadanos en la instauración de regímenes democráticos respetuosos de los derechos fundamentales y las libertades básicas, vemos con orgullo como la democracia ha arraigado en el continente, a pesar de que sabemos que existe alguna triste excepción que está en la mente de todos.

Para que la democracia se consolide en Iberoamérica es necesario fortalecer las instituciones, es necesario tener instituciones eficientes y saneadas, Cuerpos de Seguridad profesionalizados, Administraciones de Justicia que garanticen la seguridad jurídica.

Quiero decirles que, desde ese punto de vista, el sector privado español, las empresas españolas, ha llevado a cabo un esfuerzo gigantesco de inversión en Iberoamérica. España es el segundo país inversor del mundo en Iberoamérica, inmediatamente después de los Estados Unidos, y el primer país europeo que invierte en Iberoamérica.

Por otro lado, España apoya decididamente en el seno de la Unión Europea la apertura de los mercados europeos con Iberoamérica. Hemos firmado Acuerdos de Libre Comercio con México y Chile, en este momento se negocia con MERCOSUR y pronto comenzaremos negociaciones con Centroamérica y con los países andinos. Nuestros compromisos en Iberoamérica, igual que sucede en Europa, son también un interés convergente con los Estados Unidos. Consideramos que el área de libre comercio que está propugnando Estados Unidos contribuirá grandemente a la prosperidad y a la riqueza de Iberoamérica, y ello será un estímulo para que nuestro propio compromiso con la región se renueve y se profundice.

Queridas amigas y amigos,

La relación bilateral entre España y los Estados Unidos atraviesa un magnífico momento, compartimos valores y principios. El fortalecimiento de la democracia y del Estado de Derecho en los países del mundo y la lucha por las libertades nos unen. Ambos asumimos nuestras responsabilidades en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional, ambos respetamos y cumplimos la palabra dada, pero ahora es necesario profundizar y ampliar esa relación. La comunidad hispana de los Estados Unidos dinámica, creativa, tiene un papel fundamental que desarrollar en ese fortalecimiento y en esa profundización de la relación bilateral y de su proyección a todo el continente americano.

España ha demostrado su responsabilidad al asumir sus obligaciones internacionales. Somos un socio firme, creíble y un aliado fiel de los Estados Unidos y quiero decirles que en la lucha por la libertad, que es nuestra lucha, que será siempre nuestra lucha, los Estados Unidos podrán contar siempre con el apoyo y con el aliento de España.

Muchas gracias a todos y muy buenas noches.